

## Isabel Ducca: la Cátedra Carmen Lyra, un espacio para el saber y la creatividad de la sociedad costarricense

Suplemento Cultural n.º 69;  
junio-julio 2016

*En la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional existe esta cátedra desde hace ya casi quince años. Ha sido un espacio en el que se han llevado a cabo interesantes experiencias de fomento a la lectura, a la narración oral y de rescate de la memoria social. Para saber más de ella, el Suplemento Cultural conversó con Isabel Ducca, una de las dos impulsoras de este proyecto.*

**Rafael Cuevas (RC):** *Estimada Isabel, empecemos hablando sobre dónde,*



**cuándo y por qué se fundó la Cátedra Carmen Lyra.**

**Isabel Ducca (ID):** La cátedra pertenece a la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional. Hacemos docencia, investigación y extensión, es decir, es un proyecto de los que en la universidad se conocen con el nombre de «integrados». Surge de una serie de talleres que iniciamos en 1992 Marielos Castro e Isabel Ducca, como respuesta a una convocatoria que hizo el Ministerio de Educación para que las universidades diéramos un apoyo a los maestros y a los profesores para mejorar la lectura. Nosotros aceptamos trabajar con las maestras, sobre todo de la escuela primaria. Ahí



vimos dos cosas: uno, que la metodología de lectura con la que nosotros llegamos, la lectura creativa, era realmente novedosa y despertaba mucho interés. La lectura creativa es una propuesta más o menos formulada por Marta Rojas e Isabel Ducca en una serie de libros que se llamó *Despertando a las palabras*; ahí está sistematizada la propuesta.

**RC:** *¿Es un método ideado por ustedes?*

**ID:** Es una recopilación, pero sí hay elementos nuevos basados en investigación propia. Es una dinámica y una metodología de lectura que se inicia en América Latina a finales de los ochenta y principios de los noventa, y que nosotros sistematizamos.

**RC:** *¿Cómo fue recibida esta metodología en las escuelas?*

**ID:** Para mí fue muy interesante. Ha sido una de las experiencias más gratas para una, como trabajadora universitaria, encontrar que las maestras y los maestros, pese a todo lo que dice la propaganda oficial, de que son vagabundos y mediocres, estaban muy interesados, muy motivados, son muy creativos y aportan mucho. Lo otro que descubrimos en esos talleres fue que en Costa Rica casi no se conocía nada de la literatura

infantil y juvenil latinoamericana que se ha estado produciendo, por lo que nosotros montamos los talleres con literatura de gente como Ligia Bojunga Nunes, que es una brasileña, o colombianos como Jairo Aníbal Niño o Celso Román. Es una literatura muy lúdica que invita a los maestros y a los niños a jugar, a divertirse, a romper esquemas, a romper tabúes. Por ejemplo, Ligia Bojunga toca temas de la identidad, del machismo, y esto dio un espacio en los talleres de lectura con maestras para tocar temas de la actualidad, temas que vienen muchas veces de las formulaciones teóricas de las ciencias sociales o de la psicología, y que se presentan a los niños de una forma metafórica, por supuesto, pero muy dinámica, muy accesible, muy entretenida además...

**RC:** *...como debe ser la literatura...*

**ID:** ...como debe ser la literatura, sobre todo para niños. Los escritores consagrados tienen mucho prejuicio hacia la literatura infantil y juvenil porque, durante mucho tiempo, fue como el cuarto oscuro donde se refugiaban los escritores o las escritoras fracasadas, a formular libros de segunda, tercera o cuarta categoría, y que no le decían al niño más que recetas morales o preceptivas. Entonces, trabajar con esa literatura a



nosotras nos abrió las puertas de las escuelas. Nosotras aprendimos mucho de la realidad de este país: ver la escuela funcionando por dentro...

**RC:** *Ahora que hablás de la realidad de este país: ¿Estas eran escuelas rurales, urbanas... qué tipo de escuelas?*

**ID:** Bueno, nosotras nunca hemos contado con los medios como para desplazarnos fuera de la Meseta Central. Marielos abarca Alajuela y Heredia, y yo San José. Ahí eran tanto escuelas centrales como urbano-marginales, y ahí toca ver realidades tremendas...

**RC:** *¿Todos en escuelas públicas?*

**ID:** Sí, aunque ocasionalmente llegaban profesores o maestras de escuelas privadas, que también se interesaban; pero como este era un proyecto de extensión, el interés era el trabajo con la escuela pública.

**RC:** *¿Y eso sigue funcionando hasta hoy?*

**ID:** Sí...

**RC:** *Quiere decir que ya van más de quince años.*

**ID:** Sí, claro que hay etapas en que la cátedra se abrió hacia otro tipo de

trabajo. Hay etapas en las que la dinámica de los talleres en la escuela primaria cuesta mucho, momentos en los que el ministerio niega todo tipo de permisos. Por ejemplo, en el 2004 me invitó una que fue alumna mía en la universidad a una escuela de Heredia; yo fui dos medios días, pero aquello era casi clandestino, porque si el supervisor o el ministerio se enteraban que la directora estaba dando tiempo la castigaba. Entonces, ese fue un período en que se cerraron las puertas.

**RC:** *Mencionaste que esto de los talleres de lectura creativa es una de las actividades que ha llevado adelante la cátedra. ¿Qué otras actividades han realizado?*

**ID:** Conforme fuimos viendo el desarrollo que tenía la literatura infantil y la metodología de la lectura creativa, vimos que no necesariamente había que quedarse en la escuela primaria. Eso fue por ahí de los años 96 o 97, cuando el Banco Popular inaugura la Casa de Cultura Popular José Figueres Ferrer; a mí me invitan, me interesa el proyecto, y le propongo a la entonces directora una serie de talleres de lectura creativa para jóvenes. Ahí empecé a trabajar con jóvenes de secundaria fuera de horario escolar, y fue muy interesante también.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

**RC:** *Ahí ya no eran maestros, eran los jóvenes.*

**ID:** Exactamente, por iniciativa propia llegaban jóvenes, aunque a veces son para adultos o especializados, como el que dimos para gente de las artes plásticas por las noches; hubo alguno para público en general al que llegaron al principio como veinticinco personas; el grupo que quedó, que fue como de ocho, trabajó todo el año literatura infantil y juvenil. Ha habido talleres especializados en algún autor, como uno que di con literatura de García Lorca. Lo que se hace es abrir el canal para que la gente, o los artistas plásticos —como en el caso que antes mencioné—, pueda visualizar imágenes, o lo que podríamos llamar la dimensión sinestésica de los textos, todo lo que son sensaciones o apelación a los sentidos, y la literatura infantil, como es tan lúdica, permite abrir esos espacios y jugar.

**RC:** *Entonces siguieron talleres, solo que cambió el público al cual estaban dirigidos.*

**ID:** Hacía como un año que estábamos desarrollando esos talleres, cuando yo tuve la experiencia de oír una noche de cuentacuentos en El Farolito (el centro cultural español)

y, por casualidad, en un encuentro de literatura infanto-juvenil vi a una de las principales cuentacuentos de Costa Rica, Ana Victoria Garro, y le propuse que organizáramos una noche de cuentacuentos en la José Figueres; esa es la tercer área de trabajo que abrimos y que ha sido la que más ha difundido la cátedra a nivel publicitario, porque sale un anuncio en el periódico anunciándola gracias al apoyo del Banco Popular. Montamos un 13 de noviembre una primera noche y se llenó la casa. Ana Victoria Garro nos ayudó a montar el estilo de una noche de estas, y con el tiempo mandamos a hacer candelabros —siempre se encienden las velas—, etc. El espacio se ha mantenido por diez años, y los narradores escénicos, narradores orales o cuentacuentos de este país dicen que ha sido un espacio que ha ayudado a consolidar el movimiento de la narración oral en Costa Rica; es una experiencia de todos los meses muy grata para mí, en la que cambia el público, que siempre oscila entre veinticinco y noventa personas. Cuando hay partidos de fútbol sabemos que llegan solo los fanáticos de la narración oral. Pero digamos que una noche baja son veinticinco personas.

**RC:** *Pero ahí ya no se trata solamente de literatura infantil o juvenil.*



**ID:** No, el narrador narra sus historias de forma totalmente libre. En la cátedra descubrimos la potencialidad social de la función catártica de la literatura, que, por supuesto, está sistematizada por los estudiosos, y nos permitió darle una dimensión más general a nuestro trabajo. La función catártica de la literatura nos ha permitido acercarnos al gran público, quien a veces no cuenta con los recursos para convertirse en lector, sin embargo la narración oral le permite acceder a la literatura y motiva a una búsqueda en ese sentido. En realidad, eso hacen los narradores orales, desarrollar esa dimensión, regresar a los orígenes de la literatura. Cada narrador tiene su estilo: a veces, el mismo cuento narrado por tres narradores diferentes se convierte en un cuento distinto cada vez. Se narra todo tipo de literatura; hay unos que ponen énfasis en la costarricense, otros en la latinoamericana, otros van recogiendo o montan un espectáculo dedicado a un autor o a un tipo específico de literatura. Es muy variado, realmente. El movimiento de narración escénica en Costa Rica está adquiriendo mucha proyección y ya tiene presencia. En el último Festival Internacional de las Artes (FIA) tuvo un espacio durante todos los días y se llenó siempre. Entonces, la cátedra contribuyó a consolidar un

movimiento, pero también a educar a un público. Los narradores lo dicen, que uno de los lugares en donde más les gusta narrar es en la José Figueres, primero porque el espacio es muy cálido, pero además porque el público está educado: es público que llega a escuchar, una actitud que en nuestra sociedad en ocasiones está hasta mal vista. Este año vamos a festejar los diez años de realización de la actividad. Es todo un récord que un espacio de este tipo se mantenga durante diez años...

**RC:** *¿Y en cada sesión llega un solo cuentacuentos o llegan varios?*

**ID:** Hay dos modalidades de noches de cuentacuentos: la noche del narrador que narra solo o sola. Es muy bonito, porque de una u otra forma el espacio se ha ido convirtiendo en una especie de escuela sin querer ser escuela. Hay gente que empezó contando un cuentito en la José Figueres y después en una colectiva —que es la otra modalidad que hay— se atrevían a contar más de uno. Al año, dos años, tres años ya tienen su estilo, su forma de narrar, el tipo de historias que les gustan y entonces, generalmente, me dicen que quieren un espacio individual, y entonces hay una noche de ellos. Es como la graduación del narrador, o una etapa muy importante de su formación,



cuando individualmente enfrenta el público, y lo mantiene atento durante una hora o más.

**RC:** *¿Y hay algún perfil especial del narrador oral?*

**ID:** Esa es una discusión que tienen los narradores, si ellos nacen o se hacen. Las dos posiciones existen. Está el que dice que nació con eso, y está el que dice que eso se aprende. Pienso que, la mayoría de las veces, lo que más funciona, como en toda labor humana, es la motivación. Se enamoran; para ellos narrar es vivir, aunque no puedan vivir de esa actividad, se transforma en la razón de su vida. Ellos dicen que viven una transformación, como si un nuevo espíritu se apoderara de ellos y le diera sentido a su vida.

**RC:** *Bueno, esta es, como dijiste al principio, la más conocida, la más publicitada de las actividades de la cátedra. ¿Hay otras actividades?*

**ID:** Sí. A partir de esa ubicación con el público y con las maestras, fuimos viendo que había un área de trabajo en este país que se aborda muy poco, y nosotras decidimos incursionar también ahí, y es la memoria social ¿Por qué la memoria social? Primero, no se trata de memoria histórica, que es diferente.

Con las maestras en los talleres, y por una experiencia personal que yo había tenido en San Ramón, me había dado cuenta de que todo lo que la prensa nos ha dicho acerca de las maestras y los maestros no era la realidad que ellos vivían. Yo no digo que no haya mediocridad en la educación costarricense, pero la mayoría de las maestras y los maestros tenían una historia para contar, por lo que empezamos a desarrollar otra etapa que es trabajar alrededor de la memoria social del pueblo costarricense, y fue a través de concursos de testimonios. Hasta el momento hemos realizado tres. El primer concurso de testimonio se llamó *Cuento mi vida de maestro o de maestra*, y salió un libro editado por la EUNA; el segundo fue *Cuento mis recuerdos del 48*, que también se publicó por la misma editorial, y el tercero fue *Cuento mi experiencia en la lucha del ICE*, en el 2001, que también se publicó de la misma forma. Estos libros recogen las memorias, las experiencias, las anécdotas de tres tipos diferentes de actividad social.

**RC:** *¿Participa mucha gente en los concursos?*

**ID:** Depende; nos dimos cuenta de una cosa: la gente le tiene miedo a escribir. Aunque en las bases del concurso queda claro que no es



requisito ser escritor, que no se les exige perfección de estilo, porque se asume como parte de la edición que nosotras corregimos el estilo, la gente tiene miedo de escribir. Los concursos no fueron lo masivo que nosotras esperábamos. Siempre existen los maestros que al leer los libros dicen «¡ay, si lo hubiera sabido!», pero es interesante que acude suficiente gente como para montar un libro que tiene coherencia global y recupera algo de la memoria del proceso al que nosotras estamos aludiendo. Dentro de la misma recuperación de la memoria social, el director regional de la Dirección de Cultura de Heredia nos convocó para participar de una actividad que se llamó Tertulias de Heredia. Las tertulias fueron grabadas, transcritas y acomodadas a una forma narrativa y un hilo conductor. Hubo en San Luis de Santo Domingo, que es una población que fue cortada por la carretera a Guápiles, y en su memoria social se cuentan los cambios que eso ha provocado psicológica y socialmente.

**RC:** *Veo que se han publicado algunos libros. ¿Cómo estuvo la recepción?*

**ID:** En general fue buena. Los de *Cuento mi vida de maestro* se agotaron, *Cuento mis recuerdos del 48* también, y lo mismo con el tercero.

Fueron libros que despertaron el interés de diferentes sectores y no se nos quedaron en las bodegas de la editorial. Para terminar con el trabajo de la cátedra, debo mencionar que la última actividad que abrió fue de análisis crítico del discurso; se pensó como un proyecto de investigación en el 2005, y lo que se hizo fue un análisis de cómo la prensa costarricense había informado sobre el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Se analizó lo publicado entre enero 2003 y enero 2004, cuando se firma el tratado en Estados Unidos, lo publicado en *Al Día*, *La Nación*, *La Prensa Libre*, *La República* y el *Semanario Universidad*. El objetivo es tratar de ver las estrategias con que se pretende persuadir al público costarricense acerca de los beneficios del tratado, y en el caso del *Semanario Universidad*, cómo monta una estrategia para persuadir acerca de sus riesgos.

**RC:** *Con todos estos años de trabajo, más de quince ya, me parece extraño que no se haya incorporado más gente a la cátedra.*

**ID:** Tenemos catorce años y esa es una de las críticas que nos han hecho a la hora de evaluar el proyecto; se nos dice que debemos buscar gente que se forme con vistas a



renovar. Bueno, no hemos puesto mucha atención en eso porque en los últimos años yo estuve sola en la cátedra, y formar a una persona le requiere a una un tiempo que no teníamos. Es un trabajo que está pendiente que no sabemos todavía cómo se va a hacer, no tenemos todavía quién se pueda interesar en

un proyecto tan diverso, que cubre tantos aspectos, y que, en realidad, ha ido como desarrollándose muy paulatinamente, atendiendo diferentes necesidades sociales en el campo de la literatura, el lenguaje y la lectura. En realidad, es parte de los retos que tenemos para los próximos años.